



LEYENDO LA «BIBLIA»

EL PROTOEVANGELIO

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL

EL HOMBRE DESTERRADO

El drama del paraíso termina con una sentencia del destierro. Yahwé expulsa al hombre del Edén, y a la entrada, del lado del Oriente, coloca dos querubines que por su nombre y su oficio recuerdan a los colosos de piedra, erigidos en los frontispicios de los palacios babilónicos. Además, sobre el cami-

no, que da acceso al árbol de la vida, para impedir el paso, pone un «rayo en zigzag», una cepada llameante y zigzagueante, cuya misión es parecida a la de los relámpagos metálicos, con que los asirios simbolizaban el anatema y el entredicho, el relámpago de cobre, por ejemplo, que Teglathfalsar I erigió para impedir que se reedificase la ciudad de Khounousa, por él destruída. Son maneras de